

Una aproximación a la toponimia medieval musulmana en el término de San Roque



Vista de Borondo-Guadalquítón.

Descubrir nuestro pasado a través de nombres. Este es el apasionante recorrido al que nos invita nuestro colaborador, en concreto intenta acercarnos a conocer más sobre nuestra historia a través de los nombres usados por los árabes en relación con el uso del agua en el mundo rural. Un campo, el de la toponimia, relacionado con la arqueología, en el que todavía queda mucho trabajo por hacer.

TEXTO:
José Beneroso Santos
Doctorando de la UNED

FOTOS:
Manuel L. Pérez Serralbo

Una forma de indagar en nuestro pasado es a través de los topónimos, generalmente, importantes fuentes de información. Por ello sería necesario analizar la actual toponimia del término municipal de San Roque, señalando los aspectos y cuestiones que pudieran ser interesantes desde una perspectiva histórica y arqueológica, y también desde el campo antropológico, lingüístico y filológico. Son numerosos en nuestra zona los de época medieval. En particular, abundan los de origen arabo-bereber que hacen alusión sobre todo a posibles asentamientos.

Por razones obvias de espacio no se puede pretender aquí analizar la gran cantidad de topónimos existentes, pero sirva esta breve reseña para señalar que es este un estudio que creemos oportuno e interesante y que nos puede permitir conocer aún más nuestra Historia. A menudo la localización de antiguos topónimos nos facilita información sobre determinados lugares de gran valor arqueológico¹. Es esta toponimia menor, que subyace en el conocimiento popular de la zona, establecida a lo largo del tiempo, generación tras generación, la que, con frecuencia, conduce a nuevas conclusiones o confirmaciones, sobre cuestiones de anteriores épocas.

Concretamente y hasta hace relativamente poco tiempo, a la hora de abordar un estudio sobre la sociedad andalusí se le prestaba una mayor atención al examen de lo urbano, pero creemos obligatorio e indispensable, acudir al mundo rural de esta sociedad² si verdaderamente queremos avanzar en el conocimiento de muchos aspectos poco o insuficientemente conocidos e incluso, a veces, en algunos puntos totalmente desconocidos. Es el caso del hidraulismo andalusí³, es decir, el estudio de los espacios irrigados andalusíes asociados y yuxtapuestos con la organización del espacio de residencia, que nos acerca más verazmente a la sociedad andalusí⁴. Muchas veces la toponimia coincide con una forma de reparto social del agua y la aplicación de técnicas hidráulicas, que confirman la vinculación existente entre los asentamientos, principalmente, de alquerías y los espacios agrarios irrigados adyacentes a ellas⁵, de los que, afortunadamente, parece ser que algunos todavía perduran en nuestra zona.

Una primera ojeada a la toponimia de la zona nos permite reconocer una clara etimología árabe en los hidrónimos: Guadarranque, Wadi l-Ramal o más exactamente Wad-ar-Ramk, río de las yeguas o de la yeguada; Guadiaro, Wadi Arws, río o valle de los Arws



Restos de muro. Son abundantes los vestigios de antiguos asentamientos en nuestro municipio.

o Aws, que puede hacer referencia a un asentamiento bereber, del grupo Hawwara o Awraba, de la etnia Al-Baranis, con la misma raíz etimológica que otros topónimos de zonas próximas como Casares, Qsar Arws, castillo o fortaleza de los Arws; Benalauría, Banu al-Awra o Banu l-Hawarya; Havaral, Hawara; Arcos, Ars Qays; entre otros, aunque también se le ha relacionado con el término latino Aureus (Oro), al igual que otros ríos peninsulares como Duero y Darro. No obstante este río suele aparecer en las fuentes clásicas como río Barbésula, Guadalquitón, en algunas fuentes, Wadi al-wakil, río de la delegación o de los enviados o como creemos más exactamente, Wadi al-qytun, río de la acampada, que nos hace pensar que la entrada de los grupos arabo-bereber en la Península debe ser revisada. Tema, por cierto, en el que actualmente estamos trabajando.

Otros hidrónimos que aparecen y que también pueden tener un origen arabo-musulmán son: Arroyo de la Alhaja, Arroyo de la Hurca⁶, Arroyo de

la Horra⁷ y Arroyo de la Morisca.

Creemos que tienen este mismo origen, los topónimos: Benalife⁸, antigua huerta de la actual zona de Campamento; Torre Cartagena, Turrus o Bury Qartayanna⁹, Taraguilla, que podría derivar de tarahiyya; Chullera, Marsa el Cheyera; Mezquitón¹⁰, entre los antiguos términos de Gaucín y San Roque, y las Tarayuelas.

Entre los que hacen referencia a determinados asentamientos, principalmente alquerías, tenemos: Cortijo de los Álamos; Patraina, Patrahina, Patragina o Patrajina; Tábanos¹¹; Molino de Guadalquitón¹²; Torre de la Horra (creemos, siguiendo a Gozalbes que podría tratarse de la edificación existente en el actual cerro de la Atalaya)¹³; La Coracha, este topó-

nimo puede hacer referencia a algún tipo de cerca o muralla; Fuente de Miraflores, antiguo manantial de aguas medicinales, citada por Hernández del Portillo¹⁴.

Como orónimos tenemos, Albalate¹⁵, el camino, la vereda; Barquitón; término con diversas etimologías; Sierra Almenara, de al-manar, torre de señales; Castellón, que podría hacer referencia a algún tipo de construcción militar o alquería fortificada; Cerro de la Atalaya, al-tali', edificio con funciones específicas de vigilancia; y Loma de los Castillos.

Otros sin tener, o al menos de forma clara una etimología árabe, nos hace al menos sospechar un origen medieval como: Borondo¹⁶, de etimología discutible; Rápalo; los asentamientos de Loma y Arroyo del Chino, Haza de los Acebuches, entre los términos de San Roque y Castellar de la Frontera; Mayorgas¹⁷; Loma de la Caballería, Loma de las Cañadas ...

Además de la existencia de un gran número de topónimos que bien por razones de espacio, bien por estar pendientes todavía de verificar y con-

Borondo. Punto de aguada muy utilizado desde la antigüedad.



¹ Es indispensable una metódica recopilación, comparación y verificación de textos y documentos de archivo, principalmente, actas notariales, concesiones, pleitos, deslindes, etc.,... y cartografía con el trabajo de prospección de campo.

² Son muchísimos los especialistas en el campo de la Arqueología espacial andalusí como: Pierre Guichard, Miquel Barceló, Manuel Acín, Antonio Malpica, Helena Kirchner, A. Bazzana y T.H. Glick, entre otros.

³ Considerando de que el espacio irrigado no posee una única y exclusiva identidad tecnológica sino que es sobre todo y fundamentalmente una alternativa social. Tema particularmente atractivo y objeto actualmente de diversas tesis doctorales.

⁴ Los métodos y técnica de la arqueología hidráulica se basan en una estrecha combinación de trabajos de campo (prospección arqueológica y reconstrucción de los sistemas hidráulicos) y la información

documental toponímica.

⁵ Estrechamente asociado con todo esto aparece su difusión y la creación de un espacio agrario nuevo, un espacio hidráulico como resultado de tres factores técnicos rigurosamente articulados: el acuífero, la utilización y trazado de pendientes favorables para el transporte del agua y las parcelas irrigadas.

⁶ Si bien este término puede hacer referencia a un tipo de embarcación de transporte y en general a embarcaciones mal construidas.

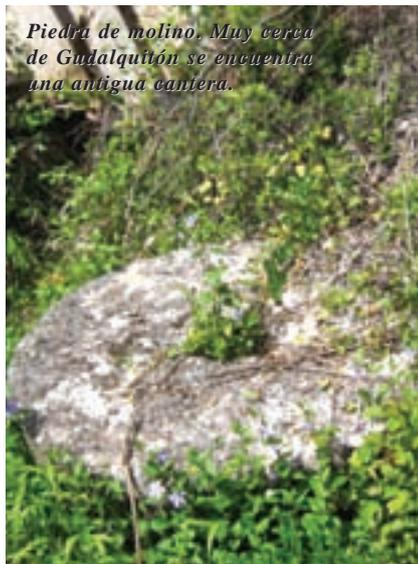
⁷ Hemos encontrado varias acepciones, valgan como ejemplo estas dos: horra, del árabe *hurr*, libre, esclavo que alcanza la libertad y, también puede hacer alusión a las cabezas de ganado que se concede a mayores y pastores, mantenidas a costa de sus dueñas.

⁸ Citadas entre otras obras en, *Un protocolo notarial de Gibraltar 1567-1652*, transcrito tan brillantemente por Antonia Marcos Gadeo y Encarnación Moreno Blanes, Dcto. nº 28.

firmar, lo dejaremos para otra ocasión como son los casos de: Fontetar, Pasadahonda, Rocadillo, Arroyo Audón, Arroyo de la Viñuela, Cortijo y Cerro del Porrato o Porrata, Cortijo Salomón, Vadera de Fileliy, Paso de la Serrana, Cerro el Goto, Garatanay, Las Bóvedas, Loma del Rey, etc.

Por último, queremos señalar que desde aquí animamos a continuar esta investigación que consideramos interesantísima y que nos puede deparar un importante avance en el estudio de nuestra zona. La escasez de documentación y prospecciones arqueológicas condicionan y reducen actualmente bastante el campo de estudio.

Sería por lo tanto conveniente iniciar, en algunos casos retomar y proseguir, con las prospecciones que relacionen y confirmen la búsqueda, localización y estudio de los topónimos, tanto de los que todavía perduran como de los que aparecen, y seguramente irán surgiendo, en las distintas fuentes.



Piedra de molino. Muy cerca de Guadalquítón se encuentra una antigua cantera.

Molino de Guadalquítón. Construido sobre otro anterior que sospechamos de época andalusí.



BIBLIOGRAFÍA:

Además de las diversas fuentes árabes y cartográficas consultadas, nos ha sido de gran ayuda las siguientes obras:

- CUESTA ESTÉVEZ, G.J., "Toponimia y Arqueología en el término municipal de Los Barrios", en Almoraima, 17, Algeciras, Abril 1997.

- ÍD., "Sobre Toponimia de la costa norte del Estrecho de Gibraltar en el siglo XIV!", en Almoraima, 29 (2003) Algeciras.

- GONZALBES CRAVIOTO, Carlos, "Nuevas alquerías medievales en el Campo de Gibraltar: Granados, Álamos, Patraina, Torre de la Horra y Tábanos", en Almoraima, nº 29, 2003.

- HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, A., *Historia de Gibraltar*, Ed. de A. Torremocha, Algeciras, UNED, 1994.

- MARCOS GADEO, A. y MORENO BLANES, E., *Un protocolo notarial de Gibraltar (1567-1650)*. Cádiz, Excma. Diputación Provincial de Cádiz, 1983.

- MONTOYA RAMÍREZ, M^a. I. (Ed.), *Libro de la Montería de Alfonso XI*. Granada, publicaciones de la Cátedra de Historia de la Lengua Española, Universidad de Granada, 1992.

- SÁEZ RODRÍGUEZ, Ángel J., *Almenaras en el Estrecho de Gibraltar*. Algeciras, I.E.C.G., 2001.

- SALVADOR VENTURA, F., *Hispania entre Roma y el Islam. Economía y Sociedad*. Granada, Universidad de Granada, 1990.

- TERÉS SÁBADA, E., *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe: Nomenclatura fluvial*, t.I, MADrid, CSIC, 1986.

⁹Este término deriva del de Carteia, que creemos que tiene un origen púnico, por la raíz Kart o Qart, y que tiene cierta correspondencia y equivalencia con el prefijo latino Cast- y con el término árabe Qasr.

¹⁰Hemos creído oportuno incluirlo aquí por su significativa importancia.

¹¹Carlos GONZÁLBES CRAVIOTO, "El topónimo aún perdura en los llanos de Tábanos, situados entre los términos de Manilva y San Roque", en Almoraima, 29 (2003), pág. 268.

¹²Todavía es posible distinguir la distribución y organización de las parcelas adyacentes y la localización de algunas terrazas irrigadas.

¹³Sobre esta cuestión, Vid. Carlos GONZÁLBES CRAVIOTO, Op. Cit., pág.270.

¹⁴HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, A., *Historia de Gibraltar*, Ed. de A.

Torremocha, Algeciras, UNED, 1994, pág. 22.

¹⁵Sabemos de la existencia del castillo de Albalat, atacado por Ibn Hafsun en 907, próximo a Algeciras, por lo que no sería descabellado situarlo en una zona próxima donde todavía aparece el topónimo.

¹⁶Sirva como curiosidad que dos topónimos cercanos como Borondo y Rápalo, pueden corresponderse con otros localizados en otra zona. Rapalo o Rapallo, ciudad italiana en los antiguos Estados Sardos, Diócesis de Génova, provincia de Chiavari, y Boron, ciudad de la antigua Liguria, conocida también por Moorana. Nosotros creemos sin embargo que al menos en el caso de Borondo es otro su origen.

¹⁷Aparece en, Antonia MARCOS GADEO y Encarnación MORENO BLANES, Op. Cit., Dcto. nº 28, el término mayorgas refiriéndose a un arroyo en 1644. No obstante creemos que este topónimo es muchísimo anterior.